

pón y Ramón Delgado Cuevas, a las que, cobarde y canallesco se prestó este Tafalla, rompiendo por completo nuestras relaciones.

Así las cosas, inmediatamente retiramos al compañero Policarpo Ureña, quedando el señor Tafalla solo con los traidores de su calaña.

Antes de terminar hemos de hacerle saber a ese Tafalla, que si bien ha salido airoso en otras localidades, nosotros no estamos dispuestos a ser juguete de sus felonías, y que la risa será del último que se ría.

Así, pues, mucho ojo y a no jugar con fuego, «amigo» Tafalla.

Fernández Capón

Es un sujeto de pésimos antecedentes sociales, que gracias a los buenos oficios de un pobre sacamuelas cerca del obispo tragapollos y con la diligencia del mitrado ha sido de los primeros en traicionarnos. Siempre simuló saberlo todo y siempre cacareó en todos los asuntos como una gallina. Es un capitán Araña, pero su especial característica es la de un cobarde egoísta.

Cuando comenzaron a funcionar las Gráficas Morales, él era uno de sus más ardientes entusiastas y cooperativistas. Después y cuando el esfuerzo tenía que ser supremo, su egoísmo ambicioso y sus vicios no podían ser cubiertos embarcaba a la gente a nuevas empresas anti-colectivas, se deshacía de algunos de los cooperativistas y continuaba en su sitio para ver si con menos socios sus egoísmos y vicios quedaban cubiertos.

Como el esfuerzo cooperativista exigía mayores sacrificios que los que él quería aportar se echó la manta a la cabeza y haciendo lo que a él le daba de la gana, motivo por el cual sus compañeros se vieron en la necesidad de plantearle la cuestión de confianza.

Gritó como un desesperado. Cuchicheaba como un cerdo y cuchicheaba como una mujerzuela orgullosa de sus malas artes. Esto hizo que ya al cabo de algún tiempo sus compañeros no tuvieron otra salida que ponerlo violentamente en la puerta de la calle.

Después, como no tenía otro remedio que recurrir a nosotros, pidió reingreso a nuestra Sociedad y se le admitió, pero mediante una cuota de entrada que abonó con toda clase de facilidades por nuestra parte y a regañadientes por la suya.

Una vez con nosotros, se amañó de tal forma una patraña contra Gráficas Morales, que nosotros (incautos en esa ocasión) no tuvimos en cuenta la clase de pájaro, aceptamos como justa la arbitrariedad que nos expuso y lanzamos a Gráficas Morales al Jurado Mixto.

Se celebró el juicio y Gráficas Morales ha tenido que abonar a este sinvergüenza quinientas pesetas, pagaderas a treinta pesetas semanales y que en la actualidad las viene cobrando.

Ahora vamos a concretar sobre este individuo, hasta donde le llevan sus egoísmos y vicios.

Fernández Capón, aunque sepa trabajar es un mal trabaja porque siempre ha encontrado quien le consienta el «martingaleo».

Este individuo es casado y sin hijos. Salió de Gráficas Morales y por medio de rastreras influencias entró en las oficinas de Estadística para escribir los originales del Censo electoral, en cuya temporada se ganaría más de ochocientas pesetas. Después, «enseguida», con nosotros ingresó en la Imprenta provincial para la confección del Censo electoral, en cuyo trabajo pudo ganar mil y pico de pesetas.

(Tomen nota nuestros lectores de lo que vamos narrando. Un individuo sin familia y con familiares pudientes).

Más tarde y cuando ya las necesidades agobiaban a muchos de nuestros camaradas, decidió nuestra Sociedad hacer unas gestiones cerca de la Diputación para procu-

rar un poco de trabajo a nuestros compañeros en paro.

El sujeto en cuestión se hizo del partido radical y consiguió un puesto sin que ningún compañero pudiera turnar con él.

Fué recriminado por toda la entidad en junta general y se le alzó el brazo un poquito, pero con prevención. Surge el asunto de «La Mañana», y claro, lo esperábamos en su traición.

Hay que tener en cuenta para el juicio honrado de nuestros lectores, las circunstancias del Fernández Capón, comparadas con las de muchos compañeros que, cargados de familia, no se han sometido a nadie incondicionalmente como ese malvado traidor, caso ocurrido a nuestro buen camarada Policarpo Ureña, que ha abandonado el taller de «La Mañana» a simple insinuación de la Sociedad de Tipógrafos y sin fijarse en las necesidades naturales de la familia numerosa que tiene y si solo por amor a su Colectividad, puesto que su mayor anhelo es que triunfe la razón y más que la razón la honraba de bien.

Enjuicién en este caso nuestros lectores. Es el más vergonzoso y repugnante.

López Cárdenas

Este despreciable ser no merece siquiera el tiempo que hemos empleado en redactar las presentes líneas en decir lo miserable y ruin que ahora y siempre ha sido inclusive para su misma persona.

Enterado de hace seis o siete meses de los planes y proyectos que estos señores tenían, no se atrevió a ponerlo en conocimiento de sus compañeros y jefe, aunque conocedor del peligro que la casa y operarios corrían, porque así se lo habían interesado estos señores, sobre todo Lombardo, comunicante de la noticia a cambio del ofrecimiento de colocarlo en los nuevos talleres, en la creencia seguramente de que era un Gutenberg o un Jaramillo.

Así fué. Tres días antes que «La Mañana» fuera retirada de los talleres del señor Sánchez Cueto, este *pillo* despreciable se despidió del encargado porque al día siguiente bajaba a prestar sus servicios a los nuevos talleres.

Pero surge el conflicto y la directiva de nuestra organización, declara que a esos talleres no debe ir nadie mientras no sea solicitada la lista de parados, y este desgraciado, que no tiene más luz que la del día, creyó que al no acudir al trabajo quedaría sin vida y no tuvo otra solución a su problema que la de traicionar a sus compañeros y someterse como un humilde esclavo, como un majadero de profesión.

Pero éste pronto ha recibido el pago de su traición, se ha quedado sin taller y sin organización. Ahora, excamarada, la *taleguilla* y a las carreteras o a un campo de concentración que es lo que os merecís todos los que como tú proceden contra la vida de sus compañeros y contra sus mismos hogares.

Sigue el camino que te has trazado que nosotros estamos firmes en nuestro puesto, que cuando retrocedas, que retrocederás, nos encontraremos más fuertes y decididos que ahora. Por tanto, el tiempo te dirá, implacable, la traición que has hecho.

Belgado Cuevas

Este individuo bien poco nos preocupa. Podemos asegurar que es un desgraciado joven embaucado a la traición.

Como le conocemos bien por su ignorancia e idiotez, sólo hemos de advertirle que ha empezado muy joven a ser un canallita, pero que de él nada podemos temer por su ineptitud y que sólo hace honor con su comportamiento a ciertas cosas que nos reservamos para otra ocasión y que no lo hacemos hoy por respeto a nuestros lectores.

Sólo decimos a un señor, que se dice su padre, que deje la lengua quieta y no haga que los tipógrafos lo pongan al descubierto con su don... y todo... ¡Con que ojo, Manolo!

Este periódico se ha remitido GRATIS a todos los Casinos y Sociedades, Centros Obreros y Republicanos, Sociedades de Labradores, Alcaldes y Secretarios de los Ayuntamientos, Juzgados de Instrucción y Municipales, Curas Párrocos y Coadjutores de toda la provincia y a la prensa socialista, comunista y obrera de España y... etcétera, etcétera.

Tarjetón honorífico

Ponemos en conocimiento de todos los gráficos de dentro y fuera de la localidad y a los trabajadores en general, que guarden las prevenciones merecidas a los TRAIADORES de nuestra causa, que con letra negra y clara señalamos a continuación:

José Fernández Capón
José López Cárdenas
Ramón Delgado Cuevas

Al mismo tiempo rogamos a toda la prensa proletaria inserte la presente para vergüenza de estos TRAIADORES que señalamos y para que nadie peque de ignorancia al ofrecer dichos sujetos despreciables sus rastreros servicios.

Sugerencias de la calle

¿Que el señor Cos ha sido sorprendido por el señor Rodríguez Cueto? Bueno, ¿y qué?

El señor Cos, ¿no tenía el deliberado propósito de que «La Mañana» tuviese imprenta propia sin linotype para que los obreros gráficos de Jaén, sin distinción ideológica alguna trabajasen?

¿Que han hecho lo contrario a sus deseos? ¿Por qué lo consiente? ¿Es que el señor Cos no es nadie en la Sociedad de Labradores? ¿Lo es? Pues que imponga su autoridad, apoyada en sus buenos deseos, y si no lo hace será señal evidentiísima de que es un farolero de tantos; de esos de buenas *palabras* y peores hechos.

¡Ah! Ya comprendemos. Es que en la Sociedad de Labradores los hay también de los de zancadilla.

¿Verdad, señor Rodríguez Cueto?

Una mujer tiene en sus manos un ejemplar de un diario y leyendo de un suelto el epígrafe que decía «Sociedad de Labradores», en

vez de leerlo así, leyó «Sociedad de Ladrones».

Otra, que escuchaba la lectura, dijo: ¿Pero es posible que el Gobierno de la República consienta esa clase de sociedades?

Dicen por ahí que «Alegrijos» se propone ser padrino de la linotipe de «La Mañana» y hacer un gran reparto de pan a los pobres del que aún le queda del reparto que hizo el Ayuntamiento la pasada feria y del que ha podido reunir de los distintos envíos de recordatorios de funeral.

Pero *hombre*, «Alegrijos», ¿tienes valor para atreverte a tanta esplendidez?

Bueno, *hombre*, no te creíamos tan... caritativo, toda vez que siempre tu *panza* ha sido la primera y única.

¡Caramba con Lombardito! Ahora resulta que el que ha traído toda la trama ha sido ese *tiparraco* acogido al decreto de Azaña.

Bien, hombre, bien; no esperábamos menos. Ese Lombardito, militar retirado con todo la paga, gracias a la República, es un *minero* capaz de minar las entrañas al Polo Norte.

El ha sido, con sus chismes y cuentos, quien ha convencido a unos y otros de la conveniencia de una linotipia y la de no admitir personal asociado a la Casa del Pueblo.

¡Pero que muy bien, Lombardín! Llevas buen camino, *amiguito*. A ese paso te adueñas de todos tus amos y señores.

Lo que no está nada de bien es que mines de manera tan baja la administración de «La Mañana» a tu camarada y protector señor Bago.

¿Es que no tienes bastante con tus setenta duritos del retiro y los otros treinta más que te regalan los agrarios?

¡Mira niño, que la avaricia rompe el saco y otras cosas más! ¿Lo entiendes?

Nos aseguran que el pobre conserje que había en la redacción de «La Mañana», Manuel Montoro Carazo se ha quedado cesante por disposición del célebre Lombardo.

Otra víctima más de este «bizarro» ex militar. ¡Caray con Lombardete!

Ese ha sido el pago (bien merecido por cierto) a los incansables trabajos electorales del exconserje y su hijo en favor del famoso bloque.

A propósito de lo de las papeletas de pan que se envían a «La Mañana», para repartirlas entre sus pobres.

Sabemos que «Alegrijos», está preocupadísimo por saber quien nos ha dicho a nosotros eso de que se «achante» todas las que allí se reciben.

Por una sola vez vamos a complacer a «Alegrijos» en esa curiosidad que le preocupa.

Oído, «Alegrijos», el individuo es un excelente amigo suyo: Juan Lombardo Latorre. ¿Está claro?

Pues ese ha sido, y estamos dispuestos a demostrarlo en el Juzgado y a donde quiera.

¿Se entera bien, «amigo» «Alegrijos»? Ea, pues ya lo sabe.

También advertimos al administrador de «La Mañana», que guarde prevención a ese Lombardo; pues nos dicen que cuando menos lo crea le darán la «patá» y ocupará su puesto sin escrúpulo alguno. ¡Mucho ojo, señor Bago, con ese Lombardito!

El célebre y triplicado traidor de nuestra causa, Fernández Capón, en una de las reuniones generales celebradas por nuestra Sociedad, dijo bien claro y alto que él jamás se arrastraría buscando influencias para trabajar en la imprenta.

El traidor dos veces de esta Sociedad y una de Gráficas Morales tiene preparada la cuarta traición para sus nuevos favorecedores: la Empresa de «La Mañana».

Actualmente está en espera de un enchufe que le han preparado sus amigos y familiares los radicales ¡Sépanlo bien los señores de «La Mañana» y tomen buena nota!

Nuestra gratitud

Se la debemos y con toda sinceridad queremos expresarlo en estas columnas, al señor Gobernador y al Alcalde de Jaén, que fueron los primeros que al tener noticias del conflicto que se avecinaba para los tipógrafos, se pusieron a nuestra disposición, para ver la forma de llegar a un entendimiento con la empresa y conseguir se colocase el mayor número de parados.

A este fin, se entrevistó una comisión de tipógrafos con el señor Tafalla, que fué citado al Gobierno civil, donde después de un breve cambio de impresiones y expuestos los móviles que indujeron a la primera autoridad civil y al Alcalde reunidos allí, quedamos completamente de acuerdo de que, el señor Tafalla, se comprometía a no traer más forasteros que los tres que estaban, y éstos por ser familiares. También prometió Tafalla, que pasados los ocho días, el maquinista marcharía a su tierra dadas las circunstancias de que aquí existían parados.

Pero como ya decimos, resulta que este tal Tafalla no es más que la fantasma patronal, como muy bien lo ha demostrado.

He aquí lo que nos ha lanzado a descubrir la trama que nuestros enemigos tenían preparada desde mucho antes de que la imprenta llegara a Jaén: no admitir personal asociado.

Pero los que han visto los buenos deseos de anuar voluntades entre la empresa y nosotros, como las primeras autoridades civil y municipal, esperan continúen sus gestiones hasta conseguir que los tipógrafos sean reparados en el daño que se les ha ocasionado y prohíban la entrada en Jaén de más forasteros y a ser posible la expulsión de los existentes, ya que los tipógrafos de Jaén tienen un buen número de parados, gracias a las *ganás* que tienen los agrarios de colocar a los obreros.

Cortamos hoy este asunto por el poco espacio que disponemos, dado que son dos páginas las que hoy damos para abreviar tiempo, pero prometemos no cejar en nuestra ruta trazada hasta que la razón se imponga y la justicia triunfe.

Señor Gobernador: De V. E. esperamos solucione, con su claro talento, este grave conflicto para los gráficos locales.